

El presente artículo está basado en el publicado por el mismo autor en la *Revista del Mar* N.º 175/2000

## Enrique Ernesto Shaw Un egresado de la Escuela Naval Militar camino a ser santo

Por el Contraalmirante (R)  
Luis María González Day

La incorporación de este artículo<sup>1</sup> en el *Boletín del Centro Naval* tiene por finalidad conmemorar el sesquicentenario de la creación de la Escuela Naval Militar recordando la trayectoria de un marino argentino egresado de esta, que, desde muy temprana edad, se adhirió a los valores institucionales de la Armada Argentina y los asumió con hidalguía y con profundo valor democrático. Así, podremos vivenciar su tránsito por este mundo, contemplar sus logros y sus virtudes heroicas<sup>2</sup>, y recibir y transmitir su legado<sup>3</sup>.

El elevado concepto altruista transmitido, de generación en generación, en la Escuela Naval Militar de «servir a la patria hasta perder la vida» adquirió en Enrique una perspectiva cotidianamente tangible que se transformó en «servir al prójimo». Esta es la síntesis de su obra. Supo hacerla realidad y lo logró con extremada efectividad mediante sencillas, perseverantes y decididas acciones orientadas a modificar el escenario existente de manera de promover las condiciones sociales, espirituales y económicas de todas las personas que navegaron junto a él.

### Los inicios de la vida del siervo de Dios, Enrique Shaw

Enrique Shaw nació el 26 de febrero de 1921 en París. El 5 de abril fue bautizado en la iglesia La Madeleine y, a los



2 años, la familia retornó a la Argentina. En 1925, falleció su madre Sara, quien, antes de partir, le hizo prometer a su marido que daría una educación católica a sus hijos Alejandro y Enrique.

Enrique recibió el ciclo de enseñanza primaria en la Escuela Julio Argentino Roca y el nivel secundario en el Colegio De La Salle, en Buenos Aires.



En tercer año y a sabiendas de que la situación de la familia «le prometía un futuro fácil y cómodo, quiso forjar su carácter con una vida de estudio y de trabajo»<sup>4</sup>, y tomó la decisión de dar el primer paso independiente en su vida: ser cadete naval de la Armada Argentina.

### Cadete naval

¿Dónde aprendió a «servir»? A muy temprana edad, con catorce años, ingresó a la Escuela Naval Militar, instituto de formación de los oficiales de la Armada Argentina. En esa etapa, Enrique adquirió los elementos conductuales que le permitirían descubrir la importancia de darse a los demás mediante un «servicio» activo a favor de sus conciudadanos, con la promesa de hacerlo —incluso— hasta perder la vida.

Fue un cadete naval excepcional en lo académico, en lo profesional y en la amistad brindada siempre a manos llenas. Sus calificaciones destacan los siguientes aspectos:

1 El presente artículo está basado en el publicado por el mismo autor en la *Revista del Mar* N.º 175/2000.

2 Las virtudes cardinales —prudencia, justicia, fortaleza y templanza— alcanzan la denominación de grado heroico según San Agustín (circa 380) y fueron explicitadas por el Papa Benedicto XIV en su obra *De servorum Dei beatificatione et beatorum canonizatione* (publicada en 1840) en la que indica que «para ser heroica una virtud cristiana debe capacitar a su dueño para realizar acciones virtuosas con extraordinaria prontitud, facilidad y placer, por motivos sobrenaturales y sin razonamientos humanos, con autoabnegación y pleno control de las inclinaciones naturales».

3 Todos estos elementos están actualmente bajo análisis en la Congregación para las Causas de los Santos (Vaticano) para expedirse sobre su santidad, conforme al derecho establecido por la Constitución *Sanctorum Mater* del 17 de mayo de 2007, Art. 4.º, que expresa que: «La causa de beatificación y canonización se refiere a un fiel católico que, en vida, en su muerte y después de su muerte tuvo fama de santidad, viviendo heroicamente todas las virtudes».

4 Aranda Baulero, M., *La empresa: comunidad de vida y relaciones humanas*. El caso ejemplar de Enrique Shaw, pág. 43.

«responsable de sus errores, apreciado por sus pares, muy leal, gran espíritu, enérgico con su misma persona, resiste contrariedades y privaciones, muy entusiasta, tendrá siempre quien lo siga y muy apto para el servicio naval»<sup>5</sup>.

Como cadete, aprendió a realizar todo tipo de trabajos, comenzando desde el puesto más bajo, picareteando<sup>6</sup> cubiertas y mamparos, pintando maderas y metales, limpiando baños, paleando carbón o asistiendo al funcionamiento de una caldera. De esta forma, se forjó comprendiendo la esencia de las tareas para poder fundamentar las órdenes que en breve impartiría.

¿Una primera casualidad? Para acompañarlo en su vida naval, la Virgen María ingresó a la Marina bajo la advocación de Stella Maris, Patrona de la Armada Argentina y de los navegantes, por decreto del 18 de agosto de 1937. Enrique participó en las ceremonias de entronización con inmensa alegría.

En cuarto año, la Armada lo seleccionó para asignarle responsabilidades superiores a las de sus pares, distinción que se confirió en función de las cualidades de mando apreciadas en Enrique. A temprana edad, aprendió a impartir órdenes a otros cadetes, en general mayores que él.

Era muy inquieto intelectualmente. Hablaba tres idiomas (español, inglés y francés). Le gustaba mucho investigar y difundir sus hallazgos expresándolos a través de su prosa. Encontró en la revista interna de la Escuela Naval, llamada *Ciñendo*, un canal donde plasmar sus ideas profesionales y personales. En 1938, con diecisiete años, escribió un artículo titulado «Marinas extranjeras», en el cual presentó datos extraídos de revistas inglesas y francesas, y realizó un pormenorizado análisis en términos de costos de adquisición versus capacidades operativas de las unidades navales<sup>7</sup>. Este órgano de difusión interna sería la génesis de la posterior revista *RigoVisor*, sobre la que ya volveremos.

Las enseñanzas adquiridas en la Marina complementaron los valores recibidos en el hogar y potenciaron los talentos recibidos.

En su vida de cadete, se preocupó por superar aquellos aspectos profesionales, académicos, gimnásticos y espirituales que consideraba que estaban por debajo del máximo



rendimiento. Era un perfeccionista consigo mismo, de manera de estar en capacidad de proyectar luz sobre los demás, y así lo hizo: mejoró sus capacidades físicas e intelectuales, siendo querido y reconocido por sus pares a quienes acompañó y guió durante toda la vida. Muchos de ellos lo siguieron en la vida empresarial.



<sup>5</sup> Datos extraídos de su legajo de cadete en la Escuela Naval Militar. La importancia que la Armada asigna al concepto de «servicio» es tan elevada que anualmente se califica a todos sus integrantes bajo ese aspecto, expresándose si es apto o no para el «servicio» naval.

<sup>6</sup> Método mecánico de remoción de impurezas de la superficie de una pieza o chapa; se puede realizar con el empleo de una «picareta» o un cepillo circular de alambre movido por una amoladora o una turbineta neumática. Apuntes personales de Bernardo Visconti, gentileza del sitio web <https://www.histarmar.com.ar/Astilleros/Diccionario/LetrasDPQ.htm>, de fecha 02/08/2020.

<sup>7</sup> González Day, L. M., *Shaw, de cadete naval a aspirante a santo*, 1.ª edición, pág. 39.



Su férrea determinación le permitió egresar de la Escuela Naval Militar el 21 de diciembre de 1939, con el quinto puesto sobre cincuenta y tres compañeros de Comando Naval (Promoción 66). Contaba con 18 años de edad y era el graduado más joven de la Armada.

## Oficial de la Armada Argentina

Integró las dotaciones de los siguientes buques: crucero *La Argentina* (viaje de instrucción), acorazado *Rivadavia*, acorazado *Moreno*, rastreadores *Parker* y *Bouchard* y torpedero *Mendoza*.

Durante su labor en los buques, se preocupó por el personal desde lo profesional a lo espiritual. Promovió en sus subordinados los elementos básicos para que tomaran libremente la primera comunión. Enrique era visto a menudo sentado en un cajón dando catequesis en horas libres, en alguno de los galpones, al personal naval<sup>8</sup>.



Hizo uso de la libreta de hule provista por la Armada a todo su personal, denominada en el argot naval nacional «la morocha» por el color negro de las tapas. Tener siempre «la morocha» en un bolsillo era una costumbre muy acendrada en la Institución, que incluso alcanzó

mis épocas de joven oficial (del autor). En ella se volcaban la rutina de a bordo, las tareas en desarrollo o las futuras, las características destacables del personal, etc. Enrique también comenzó a asentar esos datos y añadió con detalle los problemas y las necesidades del personal a sus órdenes.

Con el tiempo, esto se haría una sana costumbre, «un hábito operativo», vale decir, virtuoso. En esas libretas redactaría los ricos aspectos espirituales que terminaron de modelar su vida y que hoy son objeto del preciado análisis que, sobre esos mismos escritos, realizan expertos pertenecientes a la Congregación para la Causa de los Santos. A Enrique se lo conoce como «El Santo de la Libretita».

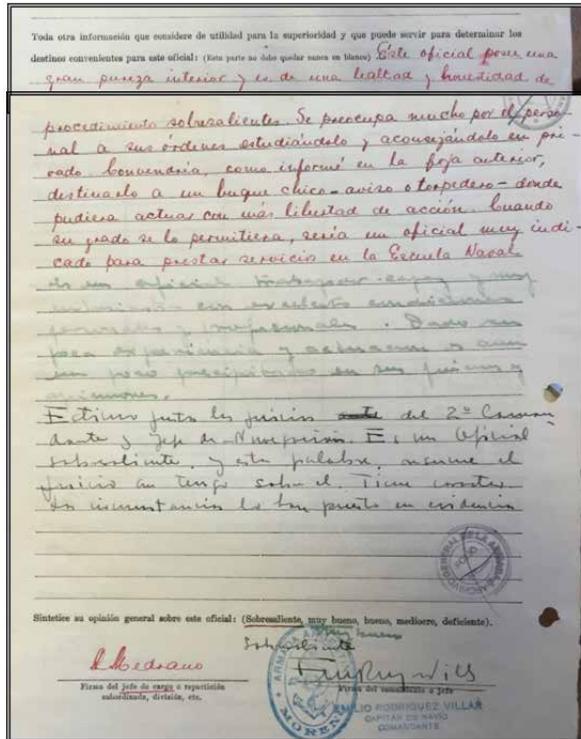
La Armada evalúa anualmente la salud de sus miembros y se analiza su aptitud para el servicio; en la siguiente foto, vemos cómo se expide la Comisión de Reconocimientos Médicos respecto de Enrique.

A continuación, se citan algunas de las opiniones que los jefes navales emplearon para calificar el desempeño de Enrique en su paso por la Marina:

Demuestra afán de aprender cosas que por su grado no están a su alcance, condiciones morales y sociales excelentes, se perfila para un futuro muy próximo

<sup>8</sup> Critto, A., *Enrique Shaw: Notas y apuntes personales*. Compilación de notas, pág. 12.

como un brillante y destacado oficial de Marina, posee iniciativa, **se preocupa por el bienestar del personal a sus órdenes**<sup>9</sup>, serio y trabajador, posee un severo concepto sobre lo que significa el cumplimiento del deber, etc.<sup>10</sup>.



¿Una segunda casualidad? Analicemos esta calificación:

En el párrafo inicial, el jefe de Navegación opina sobre Enrique:

Este oficial posee una **gran pureza interior**<sup>11</sup> y es de una lealtad y honestidad de procedimientos sobresalientes. Se preocupa mucho por el personal a sus órdenes, estudiándolos y aconsejándolos en privado... tiene carácter, las circunstancias lo han puesto en evidencia<sup>12</sup>.

No es normal ver expresiones institucionales que califiquen la «gran pureza interior»<sup>13</sup> de los integrantes de la Marina. Ante tan reveladora como infrecuente expresión, podemos preguntarnos: **¿quién guió el puño y letra del calificador?**

El mismo jefe finaliza aseverando: «Cuando su grado se lo permitiera, sería un Oficial muy indicado para prestar servicios en la Escuela Naval»<sup>14</sup>.

<sup>9</sup> Aspecto que sería el eje de su vida. Lo resaltado en negrita es mío.

<sup>10</sup> Datos extraídos de su Legajo de Servicios como Oficial: calificaciones anuales.

<sup>11</sup> Lo resaltado en negrita es mío.

<sup>12</sup> Extraído de las calificaciones anuales de su Legajo de Servicios.

<sup>13</sup> Lo resaltado en negrita es mío.

<sup>14</sup> La Marina envía a la Escuela Naval a Oficiales probos que den el ejemplo.

Finalmente, el Comandante del acorazado *Moreno*, Capitán de Navío Emilio Rodríguez Villar, nos dice: «Estimo justos los juicios del Segundo Comandante y del Jefe de Navegación. Es un Oficial sobresaliente<sup>15</sup>, y esta palabra resume el juicio que tengo sobre él. Tiene criterio, las circunstancias lo han puesto en evidencia».

Los siguientes son algunos comentarios que nos llegan de la misma mano de Enrique, al testificar sus vivencias dentro de la Armada.



Me alegro de las oportunidades que la Marina me proporciona para aprender muchas cosas y para saber organizarme; la Armada me gusta por ser una institución bien organizada y poseer su personal cierto espíritu particular. Cada día me encuentro más a gusto en la Armada, tanto cuando estoy en puerto como cuando navego en alta mar<sup>16</sup>.

Enrique desfilando nos transmitiría la responsabilidad y el compromiso con que asumía su labor, la minuciosa preparación para minimizar los riesgos y, finalmente, la alegría por la tarea bien realizada al decirnos:



Yo tenía que gritar «Vista derecha» no solo para mi Jefe que iba delante sino para dos grupos de mi gente. Como la banda se había instalado particularmente cerca del palco, llegué a dudar sobre si aquellos de mis hombres más alejados de mí me podrían oír. Medí el número de pasos que «tardaba» en respirar, cuatro. Y uno más para prepararme a largar el aliento, cinco. ¡Zás! Se acerca la bandera. ¿Cuántos pasos faltarán?... Todo salió tan bien que mi gente se quedó chocha y de entre el «precioso alumnado» de unas escuelitas se oyeron risas y gritos de contento por lo mucho que había gritado<sup>17</sup>.



El 23 de octubre de 1943, contrajo matrimonio con Cecilia Bunge. De esta unión, nacieron nueve hijos.

Durante su vida de oficial, se

<sup>15</sup> «Sobresaliente» era, para la época, la máxima calificación posible.

<sup>16</sup> Romero Carranza, A., *Enrique Shaw y sus circunstancias*, pág. 19.

<sup>17</sup> Carta de Enrique a su novia Cecilia, datada el 30 de junio de 1942.

preocupó por el personal a sus órdenes y aportó su grano de arena para mejorar el entorno sociocultural de estos, así como las condiciones de sus vidas: material y espiritual. En este último aspecto, su labor fue permanente. Comenzó dando clases de catequesis a los voluntarios que querían tomar la primera comunión y, de un pequeño grupo inicial, la semilla fue germinando y dando frutos hasta producir participaciones mayores<sup>18</sup>.

En unas vacaciones, concurrió a una biblioteca y tomó contacto con una edición de la Doctrina Social de la Iglesia y quedó profundamente impactado. Fue el empuje que necesitaba para decidirse a actuar en un nuevo escenario.

Para 1945, la Junta de Selección de la Dirección General del Personal Naval lo distinguió designándolo para hacer un curso de meteorología en la Universidad Estatal de Chicago, Estados Unidos de América.

Enrique, luego de una meditada apreciación, decidió entregarse a la tarea que Dios le tenía reservada, ayudar al obrero, y con ese objetivo en mente, se consagró enteramente a la misión, para lo cual solicitó la baja antes de ser trasladado a Chicago.

El mundo estaba en guerra, y las bajas estaban canceladas. En razón de ello, las autoridades de la Armada no daban curso favorable a lo solicitado. Enrique insistió sin lograrlo. Cumplió con la orden y viajó a los Estados Unidos para dar inicio al curso.

Finalizada la guerra con el Japón y estando aún en el curso, presentó nuevamente la solicitud de baja y ofreció reintegrar todos los gastos generados al Estado nacional.

La solicitud fue aceptada y se le comunicó el monto que debía devolver. Enrique hizo efectiva la devolución de los gastos incurridos por el erario a través de la Armada. Se retiró con el grado de Teniente de Fragata.



18 Cartas de Enrique a Cecilia en las que relata los avances en las clases de catequesis. Se transcriben varias cartas al final de este artículo.

## Empresario

Un tío de Cecilia, León Fourvel Rigolleau<sup>19</sup>, le ofreció un puesto en Cristalerías Rigolleau S.A. Enrique, tal como había aprendido en la Marina, inició su labor en la empresa comenzando desde abajo, compartiendo tareas con los obreros, aprendiendo desde cero para saber ordenar con autoridad ético-profesional.

Era llamativo verlo trabajar activamente en tareas manuales, algo inusual para un dirigente, **pero ese no era su caso ni su deseo**. Enrique quería compartir más tiempo con los obreros para conocer sus pensamientos y sus necesidades.

Descubrió en la relación directa con el obrero un espacio fecundo para actuar de la mano del Espíritu que todo lo puede. Elaboró una esmerada simbiosis entre empresa y comunidad. Su valorización de la institución familiar se traslució en la fábrica<sup>20</sup>.

Shaw asistió, en la ciudad de Corning (400 km al noroeste de Nueva York), a la empresa Corning Glass Works para capacitarse.

Creó la revista *RigoVisor*<sup>21</sup> para poner énfasis en las actividades laborales y sociales de todo el personal de Rigolleau. Era una revista integradora en los términos holísticos de nuestro presente.

Su nombre se relaciona con un prismático naval<sup>22</sup> que hace foco en la vida social, familiar y laboral de la empresa. Las fotos de la revista recorrían diversas actividades sociales donde hijos de directivos y de obreros compartían juegos o almuerzos. Otros artículos destacaban la labor de determinado obrero o la implementación



19 León Fourvel Rigolleau, con 17 años, fundó la cristalería La Nacional en 1882 que, al cabo de unos años, se trasladó a Berazategui con el nombre León Rigolleau y sobrino.

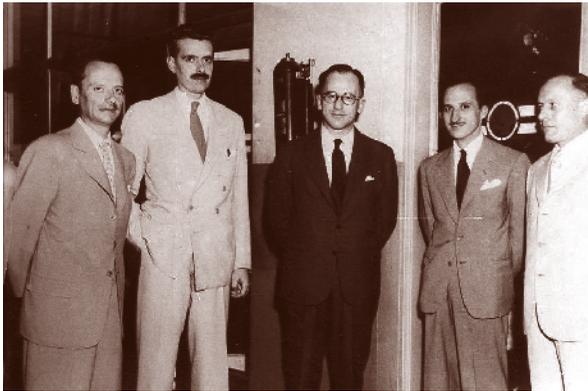
20 Aranda Baulero, M., *La empresa: comunidad de vida y relaciones humanas. El caso ejemplar de Enrique Shaw*, pág. 54.

21 Enrique Shaw participó activamente en la revista interna de la Escuela Naval Militar, llamada *Cinenda*, donde escribió varios artículos de difusión profesional y personal. Al compararla con *RigoVisor*, surge que Enrique desarrolló la idea para aplicarla acertadamente en la empresa Rigolleau. El objetivo era generar un espacio donde todo el personal de la empresa y sus familias pudieran verse reflejados, lo que incrementaba el (buen) sentido de pertenencia a Rigolleau, y fomentaba las relaciones interpersonales y la autoestima; todo ello fue la clave del éxito de *RigoVisor*, del mismo modo que *Cinenda* lo fue para los cadetes navales. Eran revistas muy esperadas, porque el actor y el redactor eran uno mismo.

22 Según interpretación del autor. Los prismáticos marinos nos dan previsibilidad, permiten avistar objetos lejanos, calcular la distancia y orientarse fácilmente gracias al telémetro y a la brújula. La mayoría de los prismáticos náuticos incluyen telémetro, y muchos tienen una brújula integrada. Adicionalmente, nos regala hermosas vistas y detalles de la vida en el mar.

de mejoras en la producción, etc. Pensemos que estamos hablando de 1950. En términos actuales, hubiera sido una exitosa revista de comunicación interna.

Fue reconocido como **«Comandante de empresas», ya que concebía la compañía como una unidad indivisible, un único barco donde, a bordo y siempre, estaban los directivos y los obreros, así como sus familias.** Este es un ángulo sobre el cual Enrique volvería una y otra vez para consolidar una correlación que para él era prístina: **Armada – Buque – Dotación y familiares con Empresa – Rigolleau – Trabajadores y familiares.**



Esta intrépida e innovadora idea de «familia laboral»<sup>23</sup> expresaba la necesidad de cimentar sólidas relaciones que aseguraran la funcionalidad de la empresa en pro de todos sus integrantes. El «buque» debía soportar los embates del mar y arribar a puerto seguro. Y, como en toda embarcación que se precie, la tripulación descansaba en la confianza depositada en su capitán, en función de la pericia y responsabilidad demostradas. Así lo recordaban a Enrique sus empleados.



<sup>23</sup> Del mismo modo, en la Marina, se emplea el concepto de «familia naval», que comprende a todos los militares y civiles que trabajan en ella, incluidos sus familiares. El 29 de julio, ha sido instituido como el «Día de la Familia Naval». Se adoptó esta fecha honrando al matrimonio del Almirante Guillermo Brown con Elizabeth Chitty (29/07/1809).

La empresa era su casa, donde llevaba asiduamente a sus 9 hijos y les enseñaba a amar y a respetar a los obreros, a quienes conocía por sus nombres y recordaba sus problemas (como en épocas de la libreta «la morocha»), y cuando se cruzaban en la fábrica les preguntaba si estos estaban solucionados o se interiorizaba por sus familias.

En toda su actuación empresarial, se visualiza claramente su actitud de apoyo y puesta en consideración de las posiciones doctrinarias de la Iglesia en torno a esta actividad; de hecho, esta visión fue uno de los estímulos para la fundación de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), que está presente en su Estatuto: «Unir a sus integrantes y a cuantos deseen inspirar su acción profesional en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia»<sup>24</sup>.

Reiteradamente insistió en que la empresa no tiene como únicos objetivos la formulación de riqueza y ser fuente de crecimiento sino, y fundamentalmente, una función social integral<sup>25</sup>.

La verticalidad, propia de la organización naval, le permitió a Enrique ejercer la conducción militar y luego trasladar ese conocimiento para administrar adecuadamente la empresa, sin olvidar todos los aspectos de la condición humana, por lo que trataba a sus empleados como seres humanos creados por Dios a su imagen y semejanza, merecedores de esa comprensión, reconocidos y reconfortados como tales, descartando de pleno la visión mecanicista de ser meros engranajes de una máquina productiva.

La búsqueda de la excelencia en todo lo que hizo en su corta vida terrenal lo llevó a lograr esta posición referencial de la actividad humana, a la luz de los valores cristianos<sup>26</sup>.

Hacia de la austeridad un estilo de vida, no tenía chofer, sus autos eran una estanciera IKA y otro auto viejo<sup>27</sup>.

Para 1958 alcanzó a ocupar el puesto de Director Delegado; 3400 obreros dependían de él. Un integrante del Directorio de Cristalerías Rigolleau opinaba acerca de Enrique: «Era un hombre tocado por la mano de Dios»<sup>28</sup>.

Las siguientes citas de Enrique materializan su profunda preocupación por el papel del **empresario** en relación con la ascensión humana de los **obreros** y con el **servicio** integral que debía brindar la compañía hacia el país:

<sup>24</sup> Estatuto de la ACDE, artículo 2, párrafo a), sitio web [https://acde.org.ar/docs\\_declaraciones/estatuto2013.pdf](https://acde.org.ar/docs_declaraciones/estatuto2013.pdf).

<sup>25</sup> Encíclicas posteriores que confirman el criterio mencionado: *Rerum Novarum* de León XIII, *Centesimus Anno* de San Juan Pablo II y *Quadragesimo Anno* de Pío XI.

<sup>26</sup> Cita verbal enunciada por el Contraalmirante Carlos Comadira.

<sup>27</sup> Página web <https://dehistoriaypueblo.wordpress.com/enrique-shaw-el-santo-del-vidrio/>, de fecha 11/08/2020.

<sup>28</sup> Romero Carranza, A., *Enrique Shaw y sus circunstancias*, op. cit., pág. 175.

No debemos olvidar que el trabajador no es tan solo un productor de riqueza, o un instrumento más de la empresa, o un engranaje de la gigantesca maquinaria industrial, sino un ser espiritual, cuya dignidad y valores humanos han de estar siempre presentes en el pensamiento de quienes tienen la responsabilidad... de administrar las riquezas de la tierra; Ser patrón no es un privilegio, sino una función... somos los responsables de la ascensión humana de nuestro personal; Es indispensable mejorar la convivencia social dentro de la empresa; Importa mucho que el dirigente de empresa sea accesible; Hay que humanizar la fábrica. Para juzgar a un obrero hay que amarlo; Debe evitarse la mecanización del trabajo; Por medio del trabajo nos vinculamos con el prójimo... aún más: si entendemos así al trabajo, veremos que constituye una vocación; Lo esencial en una empresa es el respeto por la dignidad humana; Los dirigentes de empresa deben ser inspiradores; La empresa ha de ser comunidad de vida, instrumento de dignificación, hogar de relaciones humanas, escuela de prudencia y responsabilidad; hay que darle al obrero seguridad, buen trabajo, buen sueldo y posibilidades de progresar; Qué necesario es que nuestros hijos tengan ideas de servicio; Mi función hacia la compañía, hacia ustedes todos, hacia el país, por medio de la compañía, es el servicio<sup>29</sup>.

## La familia

Respecto del matrimonio, Enrique era un adelantado a su época, estaba convencido de que «el hombre no toma una esposa, sino que se da a ella»<sup>30</sup>. En tal sentido, nos dejó este escrito:

Un matrimonio es feliz cuando uno de los cónyuges se propone no ser feliz él, sino hacer feliz al otro. Hay renunciamentos que contribuyen a hacer más agradable la vida de los demás. El matrimonio es una comunidad, una



29 González Day, L. M., *Shaw, de cadete naval a aspirante a santo*, 2.ª edición. Notas de varios autores condensadas en la 2.ª edición de 2017.

30 Romero Carranza, A., *Enrique Shaw y sus circunstancias*, op. cit., pág. 48.

sola vida, intercambio, participación. No hay autoridad sino amistad para unir<sup>31</sup>.

Cecilia y Enrique compartían un dolor en común, la pérdida de sus madres a temprana edad, de manera que ninguno las conoció y, tal vez, esa era la razón por la cual se entregaron al cuidado de sus hijos con singular esmero y cariño, en plenitud de amor con Dios.

Disfrutaba estar en su hogar, con la familia. Demostraba siempre su amor y dedicación hacia ellos. Su llegada era una fiesta; nos dice su hija Sara: «Todos corrían a recibirlo, y él preguntaba individualmente cómo nos había ido, qué habíamos hecho. Todos éramos igualmente importantes para él»<sup>32</sup>.

Él, que se afligía cuando perdía el tiempo, tenía todo el tiempo para los chicos: se detenía más a disfrutarlos, charlando con ellos como si no tuviera ninguna otra exigencia. Leía y escribía con los chicos saltando a su alrededor. Siempre estaba dispuesto a llevarlos a pasear<sup>33</sup>.



Su mayor empeño y esfuerzo lo destinó a sus hijos, y es a ellos a quienes redactó el siguiente mensaje: «Debo conseguir que mis hijos me amen y me tengan confianza, para que se comporten bien en la vida no solo para darme el gusto, sino por comprender que deben llevar una vida de servicio»<sup>34</sup>.

31 Shaw de Critto, S., *Viviendo con alegría, testimonios y breve biografía de Enrique Shaw*, pág. 4.

32 *Ibidem*, pág. 47.

33 *Ibidem*, pág. 50.

34 Romero Carranza, A., *Enrique Shaw y sus circunstancias*, op. cit., pág. 169.

## Sus preocupaciones, ocupaciones y frutos

Enrique expresó clara y crudamente cómo sentía y vivía las tareas de apostolado, y nos dejó el canal bien boyado, libre de toda duda.

Hacer apostolado significa para mí trabajar con la mente y con todas mis fuerzas por el prójimo. Significa sacrificarme, renunciando a muchas cosas. Significa humillarme. Significa, en fin, rezar, romperme, afligirme y llorar por las almas para llevarlas a Cristo. Hacer apostolado quiere decir, sobre todo, vivir con Cristo, padecer y agonizar y morir en el mundo por Él y en Él<sup>35</sup>.

Estando en Ushuaia como oficial, resolvió difundir las verdades cristianas no solo entre la tripulación del rastreador *Bouchard*, sino también entre los habitantes de la ciudad y entre los reclusos del presidio fueguino<sup>36</sup>.

Bregaba por crear trabajo y mejorar la situación de los trabajadores, y participó activamente con el apoyo de Cecilia hasta materializar la incorporación del salario familiar en nuestro país. Al analizar la legislación promulgada, Enrique exterioriza su pensamiento de esta forma: «Corroborando una vez más el principio de que lo justo es siempre conveniente»<sup>37</sup>.

Trabajó como coordinador de la ayuda a Europa al final de la guerra a través de Cáritas Argentina. Desarrolló un sinnúmero de iniciativas apostólicas; participó en el Movimiento Familiar Cristiano, en el Serra Club<sup>38</sup>, en la Casa del Libro<sup>39</sup>, en la Juventud Obrera Católica (JOC) y en la fundación de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE, correlato de la JOC); fue presidente de la Asociación de Hombres de la Acción Católica Argentina, primer tesorero de la UCA, y redactó un sinnúmero de textos<sup>40</sup> aplicables a la acción de los dirigentes de empresas, tales como: «La misión de los dirigentes de empresas», «Eucaristía y vida empresarial», «Peldaños en el amor a Dios», «La empresa, su naturaleza, sus objetivos y el desarrollo económico», «Ética del *marketing* y su proyección social» y «... y dominad la tierra. Mensajes de Enrique E. Shaw compilados»<sup>41</sup>.



Enrique demuestra un amor por la Patria coincidente con el sentido que San Juan Pablo II señaló años después, semanas antes de su fallecimiento, en su libro *Memoria e Identidad*: «Patria es la herencia y, a la vez, el acervo patrimonial que se deriva, esto se refiere ciertamente a la tierra, al territorio. Pero el concepto de Patria también incluye valores y elementos espirituales que integran la cultura de una Nación»<sup>42</sup>.

Con ese espíritu y de resultas de la persecución religiosa que comenzó en la Argentina en noviembre de 1954, Enrique fue encarcelado en dos oportunidades por su condición de católico. En la primera oportunidad, fue liberado de inmediato, pero la segunda, ocurrida el 7 de mayo de 1955, fue más prolongada, sujeta al devenir político de nuestra nación. Recordemos que, el día anterior, la Cámara de Diputados había eliminado la fórmula tradicional de juramento que incluía a Dios o a los Santos Evangelios, juramento que respondía a las raíces mismas de la Constitución Nacional. El 11 de mayo, se derogó la enseñanza religiosa y, al día siguiente, se suprimió la Ley 12.978 de Enseñanza Religiosa en la Argentina.



Recién el 17 de mayo, por intersección de los periódicos uruguayos que denunciaban el atropello a los derechos y garantías en la Argentina, se liberó a los encarcelados. El 19, la Cámara de Diputados aprobó la separación de la Iglesia del Estado.

Lamentablemente, Enrique se enfermó de cáncer. Se le realizaron varias intervenciones quirúrgicas, pero no se logró evitar la metástasis. Llegó un punto donde ya no se podía operar más, solamente restaba recurrir a transfusiones para aliviar los dolores.

Ante ello, más de 260 obreros voluntarios fueron a donar sangre<sup>43</sup>, con lo que se superó la capacidad de almacenamiento del sanatorio. Tiempo después, Enrique se reunió

35 *Ibidem*, pág. 50.

36 *Ibidem*, pág. 70.

37 Aranda Baulero, M., *La empresa: comunidad de vida y relaciones humanas*. El caso ejemplar de Enrique Shaw, *op. cit.*, pág. 141.

38 Promoción de la vida vocacional y religiosa.

39 Iniciativa apostólica para difundir temas de espiritualidad.

40 Muchos de ellos corresponden a conceptos expresados en conferencias.

41 De Elizalde, F., *... y dominad la tierra. Mensajes de Enrique E. Shaw compilados*.

42 San Juan Pablo II, *Memoria e Identidad*, pág. 29.

43 Barcia, P. L., «La empresa de ser santo en una empresa», en *Revista de la Exposición del Libro Católico* año XXVI, N.º 9, 2002, pág. 12.

con todos los integrantes de la empresa en el salón-comedor de la Cristalería Rigolleau y les dijo:

Cuando alguien me hace un regalo —por ejemplo, una lapicera—, yo le escribo enseguida para agradecerle el obsequio. Pero en este caso he tardado en agradecer el regalo que ustedes me han hecho, porque no se trata de expresar mi agradecimiento por el obsequio de un objeto, sino de algo tan vital, tan lleno de sentido como símbolo de vida tal cual es su propia sangre para ser transferida a mis venas. Solo ahora que estoy reunido con todos ustedes, les puedo decir con emoción: Gracias, mis queridos compañeros<sup>44</sup>.

El 26 de agosto, próximo a la partida, el Padre Miglioranza nos relató lo sucedido: «La enfermera, para aplacar su sed, le llevó un vaso de agua, pero él dispuesto como siempre a mortificarse, se negó a beber y le explicó: “No, no beberé, porque hay mucha gente en las villas miserias que no tienen agua en sus casas”»<sup>45</sup>.

Falleció el 27 de agosto de 1962, a los 41 años. Con sus humanas fuerzas desplegó las velas de la esperanza, confiado en que el viento del Espíritu Santo lo llevaría a puerto seguro.

La caridad fue el punto central de Enrique. Su sonrisa permanente fue la prueba de ello, siguiendo a San Agustín: «La caridad consiste fundamentalmente en el compromiso radical por la felicidad del otro, y Dios debe ser adorado por la fe, la esperanza y la caridad»<sup>46</sup>, vale decir que en Dios hay que creer, hay que esperarlo y hay que amarlo. Y Enrique amaba a Dios y a su prójimo.

Enrique nos deja claros los ejes de su relación con su querida Armada; son las semillas de la rutina naval que crecieron en él:

El de hoy ha sido un día notabilísimo y estoy chocho. En un instante dado tenía cuatro trabajos pendientes. Gracias a Dios nunca en mi vida he perdido la cabeza, y todo eso me hace sonreír y me gusta, pues da interés a la vida.

En la Marina nunca sabes qué harás ni mañana ni pasado: es mejor, uno se prepara para sacar provecho de cualquier situación agradable para poder fortalecerse moralmente por si alguna vez hiciera falta. Suerte que no me hice mala sangre.

Hoy por la mañana, bien dormido y fresco por mi

gimnasia, al salir a la cubierta vi flamear alegremente al pabellón. ¡Qué espectáculo que siempre me emociona! Un día precioso, me dieron ganas de rezar en agradecimiento y, poco después, con el pretexto interno de recorrer una carpeta, aproveché para hacerlo mientras paseaba sin gorra. Precioso.

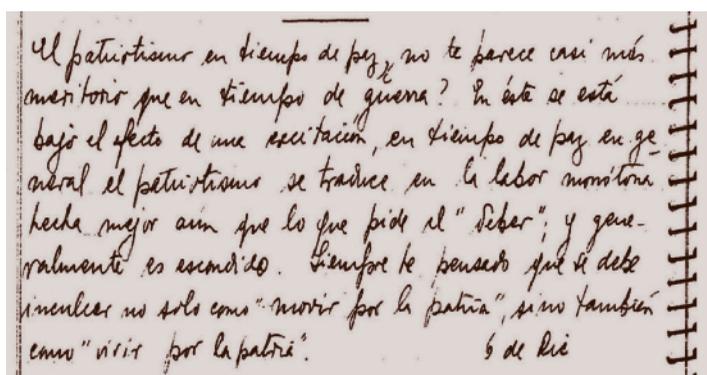
La Marina tiene cosas lindas. Hoy en la cámara después del almuerzo pasé momentos muy pero muy agradables, asistiendo a una discusión entre cuatro tenientes inteligentes y en que, por primera vez, se llegó de común acuerdo a un resultado. Los cinco solos, ambiente severo, todos parados, dos con nuestras pipas, yo un poco alejado a propósito para poder presenciar mejor. Un alegrón te aseguro. De los momentos más lindos que he pasado en la Marina.

Me olvidaba de decirte cuan profundamente me impresionan las ceremonias de Jura de la Bandera. ¡Cuántas generaciones de argentinos lo han hecho ya, anteriormente! ¡Cuántas más lo harán! Es tan sencilla, no requiere ninguna explicación.

Y es solemne... «hasta perder la vida». Hoy, Día de la Bandera, luego de la arrienda del pabellón, brindis: «Señores, la Patria»<sup>47</sup>. Me emocioné un poquito.

Lo más contento con una charla interesantísima sobre bases navales nuestras (incluso en las Malvinas) sostenida con un Oficial inteligentísimo.

Copia parcial de uno de sus escritos:



Transcripción del texto manuscrito:

El patriotismo en tiempo de paz, ¿no te parece casi más meritorio que en tiempo de guerra? En este se está bajo el efecto de una excitación, en tiempo de paz en general el patriotismo se traduce en la labor monótona hecha mejor aún que lo que pide el «deber»; y generalmente

44 Romero Carranza, A., *Enrique Shaw y sus circunstancias*, op. cit., págs. 209-210.

45 Miglioranza, C., *Santos Argentinos*, pág. 68.

46 González, L. A., «San Agustín y la cultura occidental», en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* N.º 77, 2000, pág. 606.

47 Véase el concepto de Patria desarrollado en *Sus preocupaciones, ocupaciones y frutos*: ... el concepto de Patria también incluye valores y elementos espirituales que integran la cultura de una Nación (SJP II, 2005:29).

es escondido. Siempre he pensado que se debe inculcar no solo como «morir por la patria», sino también como «vivir por la patria» (6 de diciembre).

Para finalizar:

Uno de sus hijos, el sacerdote Juan Miguel Shaw, resumió la actividad desplegada por su padre con las siguientes palabras: *santidad y cariño, ausencia de superficialidad y alegría*<sup>48</sup>.

El 30 de junio de 2017, en la Iglesia Catedral Stella Maris, el Obispo Castrense, monseñor Santiago Olivera, compartió la siguiente frase: «Me da mucha alegría y consuelo saber que entre nosotros está presente la vida de Enrique Shaw»<sup>49</sup>.



Enrique Shaw, con la humildad que lo caracterizó en esta vida, hoy se asoma a la pléyade de santos. Mantengamos firme el timón y continuemos su derrotero, con la misma actitud de **servicio** que él nos legó como ejemplo de vida.

## Resumen del estado de la Causa de Canonización

1962: Fallece Enrique

1967: Comienza a colectarse información para una eventual apertura de la Causa.

1997: La ACDE solicita constituirse en Actor de la Causa.

1999: El Cardenal Bergoglio da el visto bueno al postulador propuesto por la ACDE, Sr. Juan Cavo, y se constituye el Tribunal Eclesiástico.

2000: El Monseñor Poli presenta el parecer teológico de las obras escritas por Enrique.

2001: El Cardenal Bergoglio ordena —de conformidad con todos los Obispos—, incoar<sup>50</sup> la Causa. Luego peticona el *nihil obstat*<sup>51</sup> a la Congregación de las Causas de los Santos.

2004: El Lic. Fernán de Elizalde es designado postulador (por fallecimiento de Juan Cavo).

2013-13 de marzo: Se produce la feliz designación del Cardenal Bergoglio como Santo Padre Francisco. *Es la primera vez en la historia que el Papado sale de Europa ¿Será el primer milagro de Enrique?* Luego, el Monseñor Poli asume como Arzobispo de Buenos Aires en reemplazo del Cardenal Bergoglio.

2013, septiembre: En la UCA, el Monseñor Poli preside la ceremonia de clausura de la fase diocesana de la Causa.

2015: El Vaticano decreta la validez jurídica de la fase diocesana.

2016: La Armada Argentina se incorpora como Institución de la Nación Argentina comprometida profundamente y dispuesta a la mayor colaboración para que la Causa Shaw continúe avanzando.

2017: En respuesta a la anterior, el Prefecto Cardenal Ángelo Amato S.D.B. contesta a la Armada diciendo «... este Dicasterio tendrá debida atención a este ejemplo de vida como **laico, padre de familia, como empresario y marino**»<sup>52</sup>.

2018: Se aprueban los borradores de la Positio<sup>53</sup>.

2019: El Obispo Castrense, Monseñor Santiago Olivera, toma juramento a los integrantes del tribunal Eclesial Castrense que examinó el presunto primer milagro atribuido a Enrique. Al finalizar, se elevan al Vaticano las cajas lacradas de clausura del proceso de análisis del primer milagro.

## Agradecimientos

- A Cecilia, esposa de Enrique, a quien tuve la oportunidad de conocer durante una Misa celebrada en memoria de su difunto marido. El impacto de su generosidad y alegría me motivaron a redactar el libro *Shaw, de cadete naval a aspirante a santo*.

48 Critto, A., *Enrique Shaw: Notas y apuntes personales*. Compilación de notas, *op. cit.*, pág. 13.

49 González Day, L. M., *Shaw, de cadete naval a aspirante a santo*, 2.ª edición, *op. cit.*, pág. 76.

50 Iniciar un proceso, pleito, expediente u otra actuación oficial semejante.

51 Sin obstáculos.

52 Lo resaltado en negrita es mío.

53 *Positio super virtutibus* o posición sobre las virtudes: es un conjunto de documentos empleados en el proceso por el cual una persona es declarada Venerable, el segundo de los cuatro pasos en el camino de la declaración de santidad. Los pasos son: Siervo de Dios, Venerable, Beato y Santo.

## Resumen de la vida profesional de Enrique Shaw, Siervo de Dios y Venerable en la Marina de Guerra Argentina (hoy Armada Argentina)

Nota: en negrita aspectos sobresalientes en la vida de Enrique

Fecha	Destino Naval/Buques	Función/Cargo	Observaciones
2 de enero de 1936	Escuela Naval Militar (ESNM)	Cadete	Nota ingreso 4,615 sobre 5 puntos. Orden 2.º
1936	ESNM	Cadete 1.º año <b>Realizó curso acelerado</b> Cadete 2.º año	4,436 sobre 5. Orden 4.º Promovido a 2.º año 4,266 sobre 5. Orden 4.º
1937	ESNM	Cadete de 3.º año	4,367 sobre 5. Orden 5.º
18 de agosto de 1937	Toda la Armada	<b>Entronización de la advocación a Stella Maris como Patrona de la Armada Argentina</b> y de los navegantes, por Decreto del Presidente Agustín Pedro Justo. Enrique participa en las ceremonias de entronización	
8 de enero de 1938	ESNM	<b>Promovido a Brigadier</b> (Cadete de 4.º año con mando)	4,620 sobre 5. Orden 4.º, Solo 10% de los cadetes promovieron a Brigadier
21 de diciembre de 1938	ESNM	Promovido a Cadete embarcado	4,690 sobre 5. Orden 5.º
16 de marzo de 1939 Viaje de Instrucción del 15 de abril al 14 de agosto de 1939	Crucero ARA <i>La Argentina</i> en su primer viaje de instrucción	Trasladado al Crucero ARA <i>La Argentina</i> para viaje de instrucción	Comandante Capitán de Navío (CN) Alberto Donato Brunet. Nota: el buque era nuevo, se botó el 16 de marzo de 1937. Se afirmó el pabellón argentino en Barrow in Furnes, Gran Bretaña el 31-1-1939
21 de diciembre de 1939	Crucero ARA <i>La Argentina</i>	Promovido a Guardiamarina en espera firma del Presidente de la Nación	4,655 sobre 5 <b>Orden de antigüedad: 5to puesto</b> sobre 53 Promoción N°66
31 de diciembre de 1939	Ascenso a Guardiamarina	<b>Confirmado por firma del Presidente de la Nación Jaime Gerardo Roberto Marcelino Ortiz</b>	Especialidad de preferencia Comunicaciones
11 de enero al 30 de junio de 1940 y 1 de julio al 30 de noviembre de 1940	Acorazado ARA <i>Rivadavia</i>	Ayudante de Navegación	Comandante Capitán de Navío (CN) Alberto Teisairé
29 de diciembre de 1940 al 31 de mayo de 1941	Escuadra de Mar	Ayudante de Órdenes y Ayudante del Jefe del Servicio de Comunicaciones	Jefe del Estado Mayor Escuadra de Mar Capitán de Navío (CN) Ramón A. Poch
31 de diciembre de 1941	Ascenso a Alférez de Fragata	Acenso confirmado por firma del Presidente de la Nación	Presidente de la Nación Jaime Gerardo Roberto Marcelino Ortiz
19 de enero al 31 de mayo de 1942 y 1 de junio de 1942 al 30 de noviembre de 1942	Acorazado ARA <i>Moreno</i> –Escuadra de Mar	Ayudante de Baterías de 152 mm	Comandante CN Abelardo Fructuoso Pantin
1 de diciembre de 1942 al 31 de mayo de 1943 y 1 de julio al 30 de noviembre de 1943	Acorazado ARA <i>Moreno</i> –Escuadra de Mar	<b>1.er Ayudante de Navegación</b>	Comandante CN Emilio Rodríguez Villar
23 de octubre de 1943	<b>Contrae matrimonio con Cecilia Bunge</b>		De esta unión nacieron nueve hijos
31 de diciembre de 1943	Ascenso a Alférez de Navío	<b>Concedida por el Presidente de la Nación</b>	Presidente de la Nación
2 de marzo al 1 de junio de 1944	Destructor ARA <i>Bouchard</i>	<b>Segundo Comandante</b>	Comandante TN Héctor Azcueta
4 de febrero de 1945	Comisión Naval en los Estados Unidos de América	<b>Traslado a los EE. UU. para realizar curso de Meteorología</b>	Nota: Enrique pidió no concurrir, pues su decisión era pedir la baja
5 de octubre de 1945	Otorgamiento de la baja solicitada	Concedida por el Presidente de la Nación	Presidente de la Nación

- A toda la familia Shaw, en particular por el apoyo permanente brindado por las hijas Sara y Elsa y por las nietas Sarita y María Elena, que han provisto los textos inéditos y las bellas imágenes que acompañan este artículo.
- A Fernán de Elizalde que, más allá de ser postulador de la Causa Shaw, siempre ha sido, y es, un fiel corrector y colaborador de mis escritos.
- A las autoridades de la ACDE, su Presidente y equipo.
- Al Contraalmirante Carlos Comadira, por su labor de revisión reflejada en varios pasajes del presente artículo.
- Al Obispo Castrense Monseñor Santiago Olivera, quien desde su primera homilía dio un fresco y renovado impulso a la Causa Shaw.
- Al Lic. Luis Furlán, por la responsabilidad, el esmero y la dedicación puestos en la tarea de corrección y edición final de este artículo.
- A mi esposa Liliana, por su paciencia y su dedicación al acompañarme a redactar este y otros escritos.
- A Stella Maris y al Siervo de Dios Enrique Shaw, por todas las gracias recibidas. ■

## BIBLIOGRAFÍA

- ACDE, sitio web [https://acde.org.ar/docs\\_declaraciones/estatuto2013.pdf](https://acde.org.ar/docs_declaraciones/estatuto2013.pdf), de fecha 1.º de septiembre de 2020.
- ARANDA BAULERO, Mónica. *La empresa: comunidad de vida y relaciones humanas. El caso ejemplar de Enrique Shaw*. Barcelona, España, Editorial Erasmus, 2012, 1.ª edición.
- BARCIA, Pedro Luis. «La empresa de ser santo en una empresa», en *Revista de la Exposición del Libro Católico* año XXVI, N.º 9, 2002, Buenos Aires, El Buen Libro.
- BENEDICTO XIV (1840). *De servorum Dei beatificatione et beatorum canonizatione*, chs. XXXI-XXXVIII, in *Opera Omnia*, III (Prato).
- CRITTO, Adolfo. *Enrique Shaw: Notas y apuntes personales. Compilación de notas*, Buenos Aires, Claretiana, 2013.
- De Historia y pueblo, sitio web oficial, de fecha 11/08/2020: <https://dehistoriaypueblo.wordpress.com/enrique-shaw-el-santo-del-vidrio/>.
- DE ELIZALDE, Fernán. ... y *dominad la tierra*. Mensajes de Enrique E. Shaw compilados, Buenos Aires, Argentina, Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas (ACDE), 2013.
- FRANCISCO, Papa – Jorge Bergoglio, *El verdadero poder es el SERVICIO*, Buenos Aires, Claretiana, 2013.
- GONZÁLEZ, Luis Armando. «San Agustín y la cultura occidental», en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* N.º 77, 2000, págs. 595-613, y en sitio web <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i77.4720>
- GONZÁLEZ DAY, Luis María. *Shaw, de cadete naval a aspirante a santo*, 1.ª edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2017.
- GONZÁLEZ DAY, Luis María. *Shaw, de cadete naval a aspirante a santo*, 2.ª edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2017.
- Histarmar, sitio web oficial, de fecha 02/08/2020 <https://www.histarmar.com.ar/Astilleros/Diccionario/LetrasOPQ>.
- MIGLIORANZA, Contardo, *Santos Argentinos*, Buenos Aires, San Pablo, 2002.
- ROMERO CARRANZA, Ambrosio, *Enrique Shaw y sus circunstancias*, Buenos Aires, Argentina, ACDE, 2009.
- SAN JUAN PABLO II. *Memoria e Identidad*, 1.ª edición, Buenos Aires, Planeta, 2005.
- SHAW DE CRITTO, Sara. *Viviendo con alegría, testimonios y breve biografía de Enrique Shaw*, Buenos Aires, Claretiana, 2017.

Luis María González Day es Contraalmirante retirado de la Armada Argentina. Fue Oficial de Comunicaciones y se especializó en Inteligencia Militar. Fue comandante del transporte *Canal de Beagle*, y de los submarinos *San Juan* (relevo temporal) y *Santa Cruz* (período completo). Su último cargo fue como Secretario General Naval.

Se desempeñó como instructor de submarinos y oficial de la Escuela de Guerra Naval en la Marina de Guerra del Perú. Fue Oficial de Estado Mayor Conjunto (Roma, Italia).

Realizó cursos sobre seguridad, defensa y estrategia en instituciones académicas de los Estados Unidos de América. Tiene el título de Licenciado en Sistemas Navales (Instituto Universitario Naval). Posee un magíster en Estrategia Marítima (ESGN-USIL, Lima, Perú), un magíster en Comunicación en las Organizaciones (Universidad Austral), un magíster en Seguridad y Defensa Internacional (CASDE-La Sapienza, Roma [Italia]). Es Doctor en Sociología (Universidad Católica Argentina).

Actualmente es integrante de la Comisión ACDE-Comisión Difusión Enrique Shaw, vocal del Instituto Nacional Browniano, revisor de cuentas de la Comisión del Centro Naval y vocal de la Fundación de Apoyo al Instituto de Ayuda Financiera para el pago de retiros y pensiones militares.